

años, cuando ya había creado obras maestras como "Peer Gynt", "Casa de Muñecas" y "El Pato Silvestre", que revolucionaron el teatro mundial.

Dentro de estas obras, "Hedda Gabler" tiene características especiales. Los problemas de la sociedad se atenúan, en cambio, el centro de gravedad se sitúa en los personajes protagónicos, concebidos como seres psíquicos, complejos y cambiantes. Esta es una de las obras de Ibsen que anuncia y prefigura a Strindberg.

Esta práctica de actuación fue dirigida por el profesor Patricio Campos con la

asistencia de Mauricio Burotto; escenografía, utilería, vestuario e iluminación de Patricia Martínez y Francisca Rojas, alumnas de tercer grado, que contaron con la colaboración de los alumnos de Diseño Teatral, y sonido de Silvia Novak. Los alumnos de quinto grado Carmen D. Gutiérrez, Rolando Valenzuela y Fedora Kliwadenko tuvieron a su cargo los papeles de Hedda, Tesman y Sra. Elvsted, respectivamente. Los alumnos de tercer grado, Ana María Vallejo, Cecilia de L'Herbe, Omar Gutiérrez y Andrés Silva, actuaron en los papeles secundarios.

IN MEMORIAM

Edgar Willems, 1890-1978

Edgar Willems, profesor honorario del Conservatorio de Ginebra, creador del método de educación musical que lleva su nombre, se apagó dulcemente en Onex a los 88 años.

Willems nació el 13 de octubre de 1890 en Lanaken, Bélgica, pero desde 1925 se radicó en Ginebra donde estudió y colaboró con Lydie Malan, para luego pasar también a ser profesor del Conservatorio de Ginebra. Dirigió numerosos conjuntos corales y ofreció innumerables conferencias sobre los temas que le apasionaban. Pero siempre fue discreto, vivía modestamente y jamás buscó los honores que tanto habría merecido.

Fue un artista al que le interesaron todas las artes, específicamente la pintura. Se aproximó a la música como autodidacta, pero en su búsqueda paciente de la sensibilidad auditiva —su gran descubrimiento— se transformó en alumno de J. Dalcroze, ese otro pionero.

Adversario decidido de la enseñanza musical intelectualizada, Willems encontró en la música el medio para llegar a una educación completa del hombre. El método que inventó se basa en un esquema relativamente sencillo: existe una relación entre

el ritmo y el cuerpo humano, entre la melodía y lo afectivo, entre la armonía y la inteligencia.

La genialidad de Willems fue establecer una síntesis entre estas relaciones diversas y aplicarlas a la educación de los niños pequeños.

Entre 1929, año en el que ingresó como profesor al Conservatorio de Ginebra, y 1971, fecha en que jubiló, Edgar Willems no cesó de perfeccionar su método. Escribió numerosas obras, entre otras "L'Oreille musicale" (El oído musical), y "Les Bases psychologiques" (Las bases psicológicas), libro clave dentro de su obra.

Edgar Willems fue un filósofo y un musicólogo que nos ha dejado en herencia un método de educación musical que no sólo se aplica en Suiza, sino que también en los conservatorios y escuelas privadas de música de Portugal, España, Francia y toda Latinoamérica.

Merece mencionarse muy especialmente también el Colegio y Conservatorio de música de Delémont, porque durante años Edgar Willems formó, en ambos establecimientos, un verdadero semillero de educadores musicales.

En cuanto a la Asociación Internacional de Educación Musical, pierde con la muerte de Willems a su presidente honorario.